

Distintivos y Promesas de una Educación Cristiana Bíblica

Ronald W. Kirk
 Mayo, 2002

Al buscar una educación Cristiana Bíblica debemos articular un vocabulario para la libertad Cristiana y los logros – un vocabulario suficiente como para edificar un escenario universal para la obra de la Gran Comisión y la vida piadosa. Debido al desplazamiento efectivo en nuestro tiempo de un marco Bíblico y práctico de vida, estos conceptos pueden parecer novedosos. Para algunos las nuevas ideas requieren tiempo y reflexión para poder apreciar su verdadero poder y potencial. Para otros estas pueden parecer ideas familiares aplicadas de una manera nueva. Le hablo a Cristianos serios, reflexivos y firmes quienes ven su familia y sus vidas personales como elementos importantes de la obra del evangelio. Se requiere un corazón humilde permitirle al Señor que opere en nosotros para lograr una educación profunda y verdadera. No obstante, tal es la naturaleza de nuestro llamamiento (*1 Ped. 1:6-7*). Por lo tanto, por favor considere cuidadosamente los siguientes elementos de un enfoque Bíblico de la educación.

Involucramiento de los Padres

Los padres debiesen adquirir el poder y la habilidad de educar a sus hijos. Un sistema Bíblico de educación debiese proveerle al hogar la visión y las herramientas necesarias para cumplir la responsabilidad paterna de educar a la familia (*Deut. 6; Efe. 6*). Aunque los padres puedan de manera correcta delegar alguna autoridad a otros maestros, de acuerdo al principio Bíblico de especialización (*e.g., 1 Cor. 12*), la responsabilidad final por la educación de los niños sigue siendo de los padres.

Una inversión modesta de tiempo en el estudio de unos pocos principios Bíblicos educativos básicos les permitirá a los padres y a los educadores profesionales usar casi cualquier currículo más efectivamente. Los padres con mentalidad educativa y los maestros me dicen, “¡Necesitamos un currículo y lo necesitamos ya!” Tengo una gran compasión como padre que educa a sus hijos en casa (homeschool) y sirvo de numerosos padres que también imparten homeschool. Las buenas nuevas son que un conocimiento Bíblico sistemático unirá todas las áreas de la vida. Unos pocos principios Bíblicos gobiernan una diversidad de temas y aspectos. Mi fe y mi experiencia Bíblica y credal declaran que una inversión concisa e intensiva en los principios Bíblicos básicos de la vida y el aprendizaje capacitan al padre o al maestro típico a tomar control sobre cualquier contenido y currículo que puedan estar disponibles. Mientras que la mayor excelencia requiere un contenido curricular cada vez mejor, es erróneo esperar hasta que el ideal llegue de alguna manera. En verdad que llegar de aquí a allá, la batalla educativa produce los mejores resultados en el maestro y el estudiante por igual. Dios recompensa la inversión de fe.

La Erudición Cristiana

Una erudición Cristocéntrica produce un entendimiento de cómo debiese ser la vida. El reto es desarrollar un método de erudición que conduzca directamente a la aplicación de la sana doctrina Bíblica. Por ejemplo, las muchas Escrituras que tratan con los niños – su necesidad

natural y la necesidad de entrenamiento e instrucción – nos llevan a abandonar la moderna psicología centrada en el niño de la crianza permisiva de los hijos. De igual manera el concepto de la libertad Cristiana es uno de los aspectos más importantes, pero típicamente poco desarrollado, de la enseñanza Escritural sobre el hombre y qué apariencia debiese tener una sociedad Cristocéntrica. Un método histórico de erudición que identifica algún tópico de manera Bíblica y luego deriva conclusiones para su aplicación provee un instrumento sorprendentemente poderoso para la influencia del evangelio.

A los niños y a los adultos les encanta aprender. Un extraordinario efecto secundario de mi esfuerzo por implementar una visión rigurosamente Bíblica de la educación es que los niños, incluso los niños de kindergarten, llegan rápidamente a amar el aprendizaje y la libertad, lo que surge por hacer lo que es correcto. Los niños trabajan fuerte y son felices. De manera similar los adultos descubren, con las herramientas y la fe adecuadas, un interés nuevo o renovado en el aprendizaje y en la disposición de aprender. Tal experiencia se corresponde con el registro del alto grado de logro moral y material de los Estados Unidos en sus inicios.

Los adultos y los niños descubren pronto el dominio en un corto período de tiempo. Una psicología y un método Bíblico proveen los fundamentos apropiados para un crecimiento continuo, y un patrón claro para expandir y profundizar la asignatura. Esto es cierto incluso con una moderada inversión de esfuerzo por parte de un individuo que relativamente no haya alcanzado muchos logros. Una clave para tal resultado es la aplicación firme de la mente, por la fe en Cristo, para dominar los principios y las habilidades básicas de cualquier asignatura. El establecer de manera rigurosa un sólido fundamento conduce a un subsiguiente desarrollo rápido. A menudo le llamamos a esto “ir despacio para llegar rápido.” Trabaje en la tarea que esté a mano, confíe en el Señor con todo su corazón, y a su debido tiempo Él producirá el incremento. Tal fe vencedora encuentra el éxito en todas las áreas de esfuerzo.

Caminos Verdaderos y Confiables

La doctrina y los métodos educativos Bíblicos son dignos de confianza. Esto puede sonar un poco extraño en nuestra época de escepticismo y de ideas competitivas. Sin embargo, las doctrinas básicas de la Fe han soportado la prueba del tiempo. Además, la Biblia misma fácilmente alimenta y corrige nuestro entendimiento. Hay que admitir que, nuestro punto de vista cómodo y personal puede estrellarse de forma estrepitosa contra la Palabra de Dios, pero entonces esta es la naturaleza de un sistema de vida y de toma de decisiones basado en la fe. Ciertamente, podemos poner a un lado nuestras vidas para obtenerlas de nuevo. El camino del hombre es el camino de la muerte (*Prov. 16:25*). Por lo tanto, aunque es verdad que un método educativo Bíblico puede ensanchar nuestra confianza en el Señor, es igualmente claro que tal cosa es algo que complace a Dios (*Heb. 11:17*). Sin embargo, es importante que trabajemos hacia un entendimiento excelente e independiente de la doctrina Bíblica como el fundamento para la vida y el aprendizaje basado en la fe. Aún aquí debemos mantener una gran confianza a medida que confiamos en nuestro Salvador para que nos corrija y nos haga mejorar.

Un enfoque educativo Bíblico es auto-correctivo. Debido a que el aprendizaje es esencialmente arrepentimiento constantemente buscamos corregir nuestra visión de Dios, del hombre y las cosas lo mismo que las prácticas de nuestra vida, para conformarnos cada vez más a la imagen de Cristo en pensamiento y en acción. El arrepentimiento es un camino de vida. La educación es cambio, llenando lo que falta y corrigiendo lo que esté erróneo.

La educación Bíblica en cosmovisión es espiritual. No asumimos ningún otro fundamento apropiado para cualquier logro humano que no sea el temor del Señor y el amor de Jesucristo. Asumimos que debemos conocer a Dios de manera meticulosa y personal como la única base sólida para cualquier otra cosa que busquemos saber. Aceptamos a Cristo y a Él, crucificado. Cuando comenzamos con Cristo y Sus obras de manera auto-consciente Él es glorificado y Sus hijos son bendecidos.

La educación Bíblica en cosmovisión es intelectual. Las facciones de la iglesia, por mucho tiempo, han minimizado la importancia del entendimiento y del uso activo de la mente en los asuntos espirituales. Las Escrituras no dividen la naturaleza del hombre de manera vertical entre lo espiritual y lo mental, sino de forma horizontal entre un espíritu y una mente no regeneradas en contraposición al espíritu y a la mente regenerada (*1 Tim. 5:23*). Pablo dijo que hemos de ser transformados – en nuestra calidad esencial interna – por la renovación de *nuestras mentes*. Un enfoque Bíblico del aprendizaje busca alinear la cabeza y el corazón conforme a la provisión y la gracia de Dios para el hombre.

Una filosofía educativa Bíblica reemplaza el sistema enfocado en el logro/fracaso de *haz esto o muere*. La educación moderna o demanda el logro instantáneo o rebaja tanto la norma de modo que en realidad ninguno obtiene logros. Más bien, la fe se aplica a un proceso de crecimiento continuo, a pesar de la habilidad innata o del logro presente, a través de la diligencia y de una confianza perseverante en Cristo para que produzca incremento a su debido tiempo. Añada una secuencia de desarrollo que refleje la verdadera naturaleza de la asignatura y el éxito se producirá. Únicamente la rebelión efectiva en contra del proceso es lo que constituye un fracaso.

Los Resultados

Uno de los resultados más significativos de este método es el desarrollo del carácter Cristiano. El carácter crecer por la instrucción cariñosa, la práctica dirigida, el ejemplo y la corrección cuando sea necesaria. Esta es la preparación del corazón para la gracia. El carácter de Cristo se afirma fuertemente sobre los principios en cualquier circunstancia y es fiel, firme, diligente, alentador y lleno de amor. El carácter gobernado por el Espíritu Santo es el vaso espiritual para todo logro.

Los mandamientos y los principios Bíblicos desplazan los valores, métodos e ideas seculares. Los principios Bíblicos son declaraciones de teología aplicada. Por un compromiso para aplicar de manera auto-consciente las doctrinas de la Fe y cultivar el coraje para aprender, el dicho, “las cosas viejas pasan, he aquí todas las cosas son hechas nuevas,” se vuelve una realidad (*2 Cor. 5:17*).

La individualidad piadosa produce el esfuerzo, la responsabilidad y el logro personal. La verdadera individualidad es posible únicamente en relación con la dependencia en Cristo. Con base en Su excelencia, poder y gracia la educación deriva los dones, llamado y propósitos únicos de Dios. Una filosofía educativa Bíblica enfatiza la responsabilidad moral individual y la responsabilidad de producir fruto en la comunidad. De este modo, el amar al prójimo llega a ser una realidad. Los principios Bíblicos gobiernan las relaciones humanas respaldando las expresiones más grandes de amor Bíblico o *ágape* desde las esferas más personales hasta las

más grandes del gobierno civil y las relaciones internacionales.

Este método de educación forma líderes Cristianos de manera auto-consciente. El liderazgo Cristiano asume el corazón de un siervo con la confianza de la autoridad piadosa. El liderazgo Cristiano equilibra con precisión las características aparentemente contradictorias requeridas por el Cristiano maduro. Por ejemplo, estas incluyen el logro sin orgullo, el trabajo duro y la productividad sin avaricia, libertad bajo la ley y convicción de corazón con tolerancia hacia otros. El principio de mayordomía coloca nuestras vidas, carreras, libertad Cristiana, conciencia y posesiones en las manos de Dios como recursos para el propósito de Su evangelio.

La educación Bíblica reemplaza la calificación inefectiva, la inflexibilidad y los procesos lineales. Antes bien, implementamos procesos que abordan la habilidad individual y el aprendizaje acumulativo, incluso en un grupo. De modo que a nadie se le deja rezagado o se ve impedido. El aprendizaje no es lineal. Antes bien, como Van Til lo describe, el aprendizaje es una espiral. La acumulación de logros resulta de un retorno sistemático a los varios tópicos relacionados en una asignatura dada, yendo cada vez un poco más profundo. El progreso basado en los logros reales reemplaza a la edad artificial o a los estándares basados en calificaciones. Tal enfoque recíproco del aprendizaje evita las brechas educativas.

A la luz de la Escritura y de la historia providencial cada asignatura de estudio refleja las verdades de Dios. Dios le estampa a la creación la huella de Su ley y de Sus caminos (*Sal. 85:11*). De este modo el maestro identifica la sabiduría revelada de Dios – Su Palabra – a través de la asignatura. La Palabra corrige y dirige el aprendizaje empírico. Los tradicionales artes liberales Cristianos le enseñan al estudiante las ideas y expresiones Cristianas más grandes, mientras le ayudan a formar la mente con una poderosa habilidad de razonar y de comunicarse Bíblicamente. Ciertos entendimientos únicos de la herencia Cristiana contribuyen al cuerpo de sabiduría, particularmente las doctrinas de la libertad.

Un estudio completo de la herencia Bíblica en la educación debiese ser el principio de la sabiduría para poner en práctica la gran aventura Cristiana y hacer una contribución personal al evangelio. Para un número cada vez mayor de Cristianos, las anteriores características nos impelen. Estas cosas prometen restaurar el adjetivo *Cristiano* para la era presente, proveyendo los fundamentos sociales y civiles de libertad y la prosperidad necesaria para sustentar y expandir la obra del evangelio a todas las naciones.

Ronald Kirk está involucrado en la investigación y el desarrollo promoviendo la obra de Calcedonia hacia el mercado Cristiano educativo.